

Los grupos cazadores-recolectores del extremo sudeste de los Andes Meridionales

Prof. MARIANO GAMBIER

Director e investigador del Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo de la Universidad Nacional de San Juan, Argentina

RESUMEN

En este trabajo se trata de la ocupación sucesiva de un área definida por dos grupos del arcaico con diferentes tradiciones pero con un modelo común de explotación del espacio. Se investiga cómo estas tradiciones llegan a tocarse en un sector del espacio y en un tiempo bien cronologizado, marcando el momento final de una y la supervivencia y evolución de la otra.

Esta región está situada al este de la Cordillera de los Andes y limitada tentativamente por el meridiano de 65° oeste. Se inserta entre los paralelos de 29° y 37° de latitud sur. La localización espacial está dada por los sitios arqueológicos del arcaico. Por el norte la circunscriben los yacimientos de la región de San Guillermo (Iglesia, San Juan); por el sur El Manzano (en Malargüe, Mendoza), Casa de Piedra en La Pampa sobre los 37° y Jarilla y Totoral sobre los 66° de longitud al este. En la zona cordillerana están los yacimientos de San Guillermo, Bauchaceta, Ullún, Cerro Valdivia, Morrillos, Hornillas de Arriba, La Fortuna, Alero Los Ratones, Confluencia, Vega de Gallardo, Alero del Tigre y Atuel.

El clima de la zona delimitada corresponde al de una región árida. Su aridez se incrementa de sur a norte. El extremo sur casi coincide con el polo de precipitaciones sudpacífico y sobre la cordillera caen hasta 600 mm de nieve en invierno, mientras que en el norte apenas llegan a 150 mm. Las precipitaciones pluviales, que ocurren en verano, son también exiguas; de 250 mm en el sur y 100 mm en el norte.

Las precipitaciones nivales alimentan los ríos originarios del deshielo y las vegas y vertientes altoandinas. Las infiltraciones del deshielo producen las veranadas en los valles altoandinos. Las lluvias atlánticas dan origen a los pastos pedemontanos, al monte xerófilo y a las pasturas de los llanos orientales. Las nevadas invernales y las precipitaciones pluviales en el verano originan pasturas que comienzan en diciembre en los valles altoandinos y terminan en junio en la planicie pedemontana. Las pasturas otoñales son consumidas secas por los herbívoros hasta julio o septiembre según sea la cantidad de pastos en relación con la cantidad de lluvia caída.

Al norte de los 29° el desierto se enseñorea de la región andina. Al sur de los 37° los Andes disminuyen de altura, hace más frío y los campos se cubren de nieve y la zona alta de bosques.

La región también sufrió los efectos del altitermal con el consiguiente aumento de las temperaturas y la desecación de los lagos pleistocénicos, hecho que ocurrió hacia 8.000 a.P. de acuerdo a las estratigrafías de Cerro Valdivia que indican niveles con flora acuática desde 32.600 a.P., pasando por 13.560 a.P. hasta 11.610 a.P. Un metro por arriba de estos sedimentos, en la superficie, están los instrumentos Fortuna que datamos tentativamente igual que nuestra fecha más antigua de Morrillos en 8.465 a.P. Después de esta fecha se inicia una extensa desecación que culmina rápidamente con la desecación total de las cubetas hasta las actuales lagunas de Guacacache.

Esta región fue y es dominio faunístico del guanaco. Actualmente pastan varios miles de ejemplares salvajes. El desarrollo de las pasturas condiciona la movilidad de los guanacos que se desplazan hacia los pastos de altura en los fines de noviembre para retornar hacia las regiones más bajas, inferiores a 3.000 m, a fines de marzo. Invernan en las quebradas de los ríos y en los sitios protegidos de las ondulaciones del terreno que antecede a la llanura aluvial, permaneciendo con el máximo de peso adquirido durante el verano y alimentándose de los pastos de la llanura hasta que llega el momento de ascender. Comparten el hábitat más bajo con *Rhea americana*,

aunque en las épocas actuales, por la presencia de ganado doméstico, no se atreven a salir de las quebradas bajas. La llanura pedemontana es el campo preferido de *Rhea americana*.

Durante el invierno los valles altoandinos están cubiertos con un grueso manto de nieve y durante la primavera llegan a su máxima sequía los campos pedemontanos. Ambos extremos condicionan la movilidad del guanaco.

Los más tempranos signos de ocupación humana de estas regiones están fechadas en los alrededores del año 8.465 a.P. y en estrecha relación con la fauna del hábitat. En fechas inmediatamente anteriores la región no tuvo vida humana. Estratigráficamente por debajo de los niveles correspondientes a 8.465 a.P. no estaba presente el hombre, pero sí fauna actualmente extinta de megaterio y caballo americano, fechado el primero en 27.530 a.P.

Los hombres del arcaico estuvieron sujetos a la movilidad de la fauna. Hay claros indicios de las ocupaciones veraniegas de los campos de altura y de la residencia invernal en los lugares bajos. La primavera debió presentarse como crítica para la subsistencia por la ausencia de pasturas y en consecuencias de los animales de caza.

Los restos dejados por los cazadores arcaicos corresponden a dos culturas asincrónicas en la ocupación de la región. Ambas estuvieron sujetas a las imposiciones del ambiente. el modo de ocupación de los espacios y los recursos alimenticios son en general los mismos. Ambas tradiciones parecen reconocer antecedentes muy tempranos, una al norte de los 29° y la otra al sur de los 37° de latitud. La cultura andina ocupó primero la región; cuando ésta desapareció la sucedió la procedente del sur. Esta cultura duró hasta 4.000 a.P. con ocupaciones quizás intermitentes.

En la banda delimitada por los 36° y 37° hubo una fusión de ambas tradiciones; El Manzano y Casa de Piedra en La Pampa lo atestiguan. Esto ocurrió entre 5.500 a.C. y 4.500 a.C. Este horizonte de fusión está claramente manifiesto también en la estratigrafía de la gruta de Intihuasi en San Luis y en el II nivel de Tagua-Tagua (Chile).

La cultura del norte, Fortuna, caracterizada por un conjunto de herramientas líticas bien determinado y preciso donde se destacan las grandes y medianas hojas y puntas pedunculadas, los raspadores discoidales y otras herramientas, tiene fechas iniciales del 6.515 a.C. y terminales de 6.210 a.C. Los cazadores Morrillos, caracterizados por un conjunto lítico de puntas triangulares chicas y medianas y microinstrumentos diversos, acompañados de un conjunto textil, de madera, óseo, fúnebre, etc., ocupan los mismos espacios desde 5.970 a.C. hasta aproximadamente el 2.120 a.C.

Los cazadores Fortuna estaban instalados al aire libre y en aleros. Los grupos Morrillos en grutas, aleros y al aire libre. En los aleros y lugares al aire libre a veces se superponen en la secuencia estratigráfica ambas tradiciones.

La tradición Morrillos se toca en los últimos tiempos con las primeras culturas agropecuarias del norte que irrumpen en nuestra región transitoriamente baldía por los alrededores de 1.800 a.C. hasta la latitud de 35° aproximadamente.

Las ocupaciones Fortuna, tanto en las partes bajas como en las altas, revelan ocupaciones de poca potencia. El radiocarbono da como término, teniendo en cuenta los fechados máximos y los mínimos, aproximadamente 300 años de ocupación de los espacios.

Más allá de los límites propuestos hacia el este, Intihuasi I, aunque con caracteres levemente diferenciales en los tipos de punta, pareciera también integrarse en esta tradición. Las puntas lanceoladas son ampliamente mayoritarias sobre las pedunculadas. El sitio Morrillos revela casi un equilibrio. Las diferencias de tipos dependen de la materia prima. Las puntas Ayampitín de cuarzo son difíciles de elaborar, porque el cuarzo de San Luis, excepto el lechoso, no admite la fractura concoidal. Hacia el este se diluyen los hallazgos de puntas pedunculadas, pero en las sierras de Córdova se han hallado pequeñas concentraciones.

Hacia el oeste, en Chile, compartiendo las veranadas o valles interandinos se encuentran los hallazgos de puntas pedunculadas de la zona intermedia. Los litos poligonales propios de la zona costera señalan una diferencia. Estimamos que esta diferencia puede estar dada por características propias de los grupos en la costa y/o por una posible mayor antigüedad en esos sitios. Las ocupaciones de los sitios chilenos revelan también escasa potencia, tanto los costeros como los de la zona intermedia.

La gran cantidad de sitios con restos de estas industrias en ambas bandas cordilleranas revelan probablemente una alta demografía o bien, lo que es muy posible, una alta movilidad o quizás ambas variables.

El sitio Cuchipuy es el más austral fechado en Chile, pero restos de una industria similar llegan hasta Concepción. Los sitios de la provincia de Coquimbo no tienen fechas por radiocarbono pero los hallazgos del interior quizás puedan ser fechados por comparación con los sitios orientales argentinos situados a menos de 100 km.

Todos estos grupos del occidente y oriente de la Cordillera de los Andes reconocen una continuidad espacial que viene desde el Ecuador y llega hasta los 37° de latitud sur, con una ergología similar y con hábitos de alimentación similares. El destino de estos grupos permanece oculto. En varios sitios de Argentina y Chile, preferentemente en el sur del hábitat considerado, parecieran haberse fusionado con el horizonte de puntas triangulares porque aparecen en los mismos estratos que en algunos casos sobrepasan el metro de espesor. El Manzano en Malargüe, Casa de Piedra en La Pampa, Altos de Vilches en Talca o en laguna de Tagua-Tagua ha ocurrido esto entre 5.500 a.C. y 4.500 a.C. según fechamientos fechados de radiocarbono.

Llama la atención que los fechados de esta cultura desde el Ecuador hacia el sur sean descendientes y pongan los términos entre 7.700 y 4.500 a.C. en sus puntos más extremos. Podría entenderse esta secuencia como un continuo movimiento de grupos hacia el sur, hasta aproximadamente los 38° de latitud. Más al sur de este paralelo hay muy pocos indicios. En cuanto a la cronología las fechas registradas para los hallazgos en estas latitudes son más bien tardías con respecto a los fechados realizados en San Juan.

Entre 6.100 y 6.000 a.C. el horizonte estratigráfico de estos cazadores, por los alrededores de los 31°, aparece coronado por puntas y elementos de la tradición de puntas triangulares en La Fortuna en San Juan y La Fundición en Coquimbo. Pero ya en 5.900 a.C. en Morrillos el horizonte de puntas triangulares se destaca nítido y perfilado con sus caracteres básicos. En las grutas el horizonte de las pedunculadas ya está reducido a residuos que sólo permiten inferir su proximidad temporal con el de las puntas triangulares vigentes. En los aleros superiores se obtuvo la edad más antigua de Fortuna: 6.515 a.C.

El horizonte de puntas triangulares se reconoce unido a una tradición de herramientas microlíticas emangadas y no emangadas y a un conjunto de herramientas diversas.

Cazadores con puntas triangulares y un conjunto instrumental similar a Morrillos ocupan también la vertiente occidental de la cordillera. Basta comparar en detalle los patrimonios de ambos grupos, el de San Pedro Viejo de Pichasca y el de Morrillos, para comprobar este aspecto. Por lo demás ambos grupos comparten los mismos campos de caza veraniegos, los valles interandinos situados entre los 30° y 32° de latitud.

La cultura Morrillos se diluye por sobre los 30° de latitud sur en dirección norte, pero se intensifica la ocupación de sitios hacia el sur y este. La similitud entre San Pedro Viejo y Morrillos es directamente proporcional con la distancia que separa ambas grutas. La similitud de Morrillos con sitios del sur y este es inferior a la que tiene con San Pedro Viejo, pero se reconoce un patrimonio cultural básico que se mantiene y que permite la relación: puntas triangulares, conjunto de herramientas microlíticas, conjunto macrolítico de factura tosca y poco retocado, conjunto de herramientas y adminículos óseos. El conjunto ergológico de San Pedro Viejo (salvo los cultígenos de éste) es estrictamente análogo y las herramientas en particular similares con las del conjunto y herramientas en particular de la cultura Morrillos.

Los grupos con patrimonios culturales similares a Morrillos llegan hasta Neuquén por el sur y hasta Córdoba y La Pampa por el este, extendiéndose una cuña hasta la costa nordpatagónica. Coinciden también las cronologías. Le anteceden en la Patagonia meridional conjuntos con rasgos básicos similares a Morrillos pero más antiguos.

Morrillos hunde sus raíces posiblemente en las más antiguas culturas patagónicas que existieron desde el período paleoindio y cuyos rasgos más generales se reflejan en esta cultura del arcaico. Los grupos del extremo sur parece que sobrevivieron a las rigurosidades del altitermal que posiblemente convirtió el clima frío y húmedo del extremo patagónico en un ambiente morigerado donde se mantuvieron los grupos. Posteriormente cuando se normalizó el clima de la región templada y las regiones volvieron a ser aptas, los hombres volvieron a ocupar esos espacios desde sus refugios relictuales, extendiéndose hasta el sitio Morrillos, en los límites del desierto hacia los 30° de latitud sur.

Esta región del sudeste de los Andes Meridionales fue siempre el límite sur del desierto y por consecuencia una región altamente inestable climáticamente durante todos los tiempos. Esta aseveración es válida también para el lado occidental de Los Andes, es decir para el oeste, por lo

que ambas bandas conforman una región cuya columna vertebral es la Cordillera de los Andes, que entre estas latitudes conforma un juego de valles articulados y comunicados en todas las direcciones.

Las características permanentes de inestabilidad hicieron de la zona una región de ocupación ocasional por épocas por parte de los grupos que por la comunicabilidad de los valles se extendieron por la totalidad de la región. De esta manera la región está ligada preferentemente con el sur, con el cual forma una unidad complementaria. Los ocupantes de la misma fluían al norte cuando los períodos climáticos fríos y húmedos se hacían sentir y volvían al sur cuando el desierto se hacía sentir en los valles del norte.

Al juego regular de abajo a arriba y viceversa propio de los momentos de estabilidad de clima en el hábitat se agrega el de norte a sur y viceversa durante los períodos más irregulares.

BIBLIOGRAFIA

- AMPUERO, Gonzalo y RIVERA, Mario
1971 *Secuencia arqueológica del alero rocoso San Pedro Viejo de Pichasca (Óvalle-Chile)*. (En: Boletín del Museo de La Serena, 14. La Serena).
- BARCENA, J. Roberto
1978 *Investigaciones arqueológicas en el N. O. de la provincia de Mendoza (con especial referencia al período precerámico)*. (En: Anales de Arqueología y Etnología, t. XXXII-XXXIII. Mendoza, Fac. de Filosofía y Letras, 75-172).
- CARDICH, Augusto y FLAGENHEIMER, Nora
1978 *Descripción y tipología de las industrias líticas más antiguas de Los Toldos*. (En: Relaciones, t. XII, n. s. Buenos Aires, Soc. Argentina de Antropología).
- FERNANDEZ, Jorge
1984 *Chenque Haichol, Neuquén y su matriz andina*. Comunicación a las Primeras Jornadas Arqueológicas de la Patagonia Trelew, MS.
- GAMBIER, Mariano
1979 *Arqueología y paleoclimas en Los Andes Centrales argentino-chilenos*. San Juan, Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo. Publicaciones 6.
- 1981 *Asentamiento humano y transhumancia en Los Andes Centrales argentino-chilenos*. San Juan, Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo. Publicaciones 9.
- 1979 *Los cazadores del séptimo milenio en el extremo sur de Los Andes Meridionales y sus relaciones con la cultura de Ayampitín*. San Juan, Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo. Publicaciones 5.
- 1977 *La cultura de Ansilita*. San Juan, Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo.
- 1985 *La cultura de Los Morrillos*. San Juan, Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo.
- 1976 *Ecología y arqueología en Los Andes Centrales argentino-chileno*. San Juan, Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo, Publicaciones 3.
- 1980 *Excavaciones arqueológicas en la gruta de El Manzano, Río Grande, Mendoza*. (En: Boletín del Museo de Ciencias Naturales y Antropológicas "J. C. Moyano", n. l. Mendoza).
- 1974 *Horizonte de cazadores tempranos en Los Andes Centrales argentino-chileno*. (En: Hunuc-Huar, II. San Juan, Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo).
- 1976 *Investigaciones arqueológicas en Cerro Valdivia*. (En: Actas y Memorias del IV Congreso Nacional de Arqueología Argentina, I parte. San Rafael).

- GAMBIER, Mariano
1977 *Investigaciones arqueológicas en los valles interandinos de alta cordillera.* (En: Actas del VII Congreso de Arqueología de Chile, t. II. Talca).
- 1978 *El precerámico final en la región de Cuyo.* (En: Actas del V Congreso Nacional de Arqueología Argentina, t. I. San Juan, Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo).
- GONZALEZ, Alberto Rex
1960 *La estratigrafía de la Gruta de Intihuañi (prov. de San Luis, R. A.) y sus relaciones con otros sitios precerámicos de Sudamérica.* (En: Rev. del Inst. de Antrop. I. Córdoba).
- GRADIN, Carlos
1984 *Investigaciones arqueológicas en Casa de Piedra.* La Pampa, Entre Ejecutivo "Casa de Piedra".
- 1980 *Secuencia radiocarbónicas del sur de la Patagonia Argentina.* (En: Relaciones, t. XIV, n. 1., n. s. Buenos Aires, Sociedad Argentina de Antropología).
- GRADIN, Carlos; ASCHERO, Carlos y AGUERRE, Ana M.
1976 *Investigaciones Arqueológicas en la Cueva de las Manos, alto río Pinturas, Santa Cruz.* (En: Relaciones, t. X., n. s. Buenos Aires, Sociedad Argentina de Antropología).
- GRADIN, Carlos y Murry TAMERS.
1975 *Tres fechas radiocarbónicas para la Cueva de las Manos, Estancia Alto Río Pinturas, Prov. de Santa Cruz.* (En: Relaciones, t. IX, n. s. Buenos Aires, Sociedad Argentina de Antropología).
- HURTADO DE MENDOZA, Luis
1976 *Paleoindian occupations at Junín, Peru.* (En: Actas del XLI Congreso Internacional de Americanistas. México).
- HURTADO DE MENDOZA, Luis y RAMÍREZ TAZZA, Jesús
1970 *Industrias líticas de Palacamayó.* (En: Actas del XXXIX Congreso Internacional de Americanistas. Lima).
- TRIBARREN, Jorge
1949 *Casa de piedra en San Pedro Viejo (refugio primitivo de un pueblo de cultura precerámica).* (En: Publicaciones de la Sociedad Arqueológica de La Serena. Boletín, Nº 4. La Serena).
- 1969 *Culturas precolombinas en el norte medio precerámico y formativo.* (En: Boletín del Museo Nac. de Historia Natural, t. XXX. Santiago de Chile).
- 1950 *Investigaciones arqueológicas en Guanaqueros.* (En: Boletín del Museo de La Serena, 8. La Serena).
- 1960 *Yacimientos de la cultura del anzuelo de concha en el litoral de Coquimbo y Atacama.* (En: Boletín del Museo de La Serena, 11. La Serena).
- KALTWASSER, Jorge
1963 *Artefactos líticos de Tambillo.* (En: Antropología, a. I. v. I. Santiago de Chile).
- KALTWASSER, Jorge; MEDINA, Alberto y MUNIZAGA, Juan
1980 *Cementerio del período arcaico en Cuchipuy.* (En: Rev. chilena de Antropología, Nº 3. Santiago de Chile).
- LAGIGLIA, Humberto
1978 *Informe preliminar sobre la arqueología del Nihuil.* (Trabajo presentado al 7 Congreso Nacional de Arqueología Argentina. San Juan).
- LANNING, Edward
1965 *Early man in Perú.* (En: Scientific American, v. 213, Nº 4. New York).
- LINARES, MALAGA, Eloy
1969 *Nota.* (En: Kontisuyo, n. 3. Arequipa, Universidad Nacional de San Agustín).
- MAC NEISCH, Richard
1963 *First Annual Report of the Ayacucho Archaeological-Botanical Project.* R. S. Peabody Foundation, Andover, Mass.

- MAC NEISCH, Richard
1970 *Second Annual Report of the Ayacucho Archaeological -Botanical Project.* R. S. Peabody Foundation. Andover, Mass.
- MEDINA, Alberto; VARGAS, Ruperto y VERGARA, Ciro
1964 *Yacimientos arqueológicos en la cordillera de la provincia de Talca, Chile.* (En: Arqueología de Chile Central y Areas vecinas. Actas del 3º Congreso Internacional de Arqueología Chilena. Santiago de Chile).
- MICHELII, Catalina Teresa
1978 *Los puelches.* San Juan, Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo. Publicaciones 4.
- 1985 *Textilería de la cultura de Los Morrillos.* (En: Gambier, M. La cultura de Los Morrillos. San Juan, Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo).
- ORELLANA, Mario y KALTWASSER, Jorge
1964 *Las industrias líticas del departamento de El Loa.* (En: Antropología, a. II. v. II. Santiago de Chile, Univ. de Chile).
- PASTORE, Marta
1985 *Los restos humanos de los Morrillos (aproximaciones a sus diagnosis).* (En: Gambier, M. La cultura de Los Morrillos. San Juan, Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo).
- SCHIAPPACASSE, Virgilio y NEMEYER, Hans
1966 *Excavaciones de conchales precerámicos en el litoral de Coquimbo, Chile (Qda. Romeral y Punta Teatinos).* (En: Rev. Universitaria, Anales de la Acad. Chilena de Ciencias Naturales 28/29. Santiago de Chile).
- 1964 *Excavaciones de un conchal en el pueblo de Guanaqueros (prov. de Coquimbo).* (En: Arqueología de Chile Central y áreas vecinas. Actas del 3º Congreso Internacional de Arqueología Chilena. Santiago de Chile).
- SCHOBINGER, Juan
1957 *Arqueología de la provincia de Neuquén.* (En: Anales de Arqueología y Etnología, t. XIII. Mendoza, Facultad de Filosofía y Letras).
- SILVA, Jorge y WEISNER, Rodolfo
1973 *La forma de subsistencia de un grupo cazador-recolector del postglacial en los valles transversales del área andina meridional.* (En: Actas del VI Congreso de Arqueología Chilena. Santiago de Chile).
- WEISNER, Rodolfo
1969 *Un conchal precerámico en la Bahía El Teniente y sus correlaciones con la cultura de Huentelauquén.* (En: Actas del V Congreso Nacional de Arqueología. La Serena).